

# ULTIMA HORA DEL POPULAR.

(Suplemento al núm. 551 del 25 de marzo de 1848.)

Esta hoja se publica todos los días (excepto los domingos) á las ocho de la noche, y se suscribe a ella en las oficinas de plazuela del Duque de Alba, núm. 4, y en la librería de Monier, Carrera de San Jerónimo, á 2 reales al mes.—Gratis para los lectores de dicho periódico.

EL POPULAR  
a los suscri-

El día que acaba de espirar hace pocos momentos ha sido el más halagüeño que hemos disfrutado desde hace algunos meses. La temperatura agradable y el apacible sol que se ha experimentado han hecho que los paseos estuviesen muy concurridos. La circunstancia de la festividad del día unida á lo que hemos dicho, ha contribuido á que Madrid haya presentado una risueña perspectiva así en sus calles principales como en todos sus paseos. En una palabra, el sol de la primavera ha comenzado á lucir en la coronada villa.

En el Prado y en el Retiro ha estado apañada la gente más elegante de Madrid. A última hora han paseado SS. MM. el Rey y la Reina en carretela abierta, tirada por seis caballos. La alegría que reinaba en sus semblantes, armonizaba perfectamente con la satisfacción que rebosaba en los de la multitud.

Cualquiera que haya recorrido esta tarde los dilatados paseos del Prado habrá notado una cosa que no se parece en nada á la agitación, á la inquietud y zozobra con que algunos suponen preocupada á la mayoría de los españoles.

La Prensa de esta noche publica lo que sigue:

«Correspondencia muy adelantada de cartas particulares recibidas por *El Commerce*, anuncian de una manera positiva desde Alemania, que la muerte del emperador de Rusia es cierta, y que este acontecimiento es el que ha precipitado en Viena y en Berlín la explosión de un movimiento que casi era inevitable en vista de los sucesos que han tenido lugar en las demás capitales del imperio alemán.»

Debemos tener por inexacta la precedente nueva, pues es de tal naturaleza y de tal magnitud en las actuales circunstancias de la Europa, que juzgamos que á ser cierta se habría sabido por el telegrafo bastante antes que pudiera saberse por el *Commerce* ni por ningún otro medio ordinario.

Con fecha de antayer escriben de Burgos la siguiente carta:

«El 19 y 20 fueron de terror y espanto para los vecinos de Tarmao. Un arriero que salía de aquel lugar principió á sentir que la tierra se conmovía á sus pies, y asustado por este fenómeno, retrocedió como pudo á la población donde contó lo que había pasado. No tardaron las gentes en convencerse de la certeza de cuanto el arriero les contara. Las piedras se sacudían unas contra otras; la tierra ostensiblemente se avanzaba hácia el lugar; el viñedo y árboles frutales que allí había desaparecieron, convirtiéndose aquel sitio ameno en un peñascal árido y escabroso, las lomas y colina en llanos, y llanos en los terrenos desiguales y elevados.

Ninguno conoce sus heredades, por haberse borrado las señales de los respectivos linderos. Uno busca su heredad del trigo en punto donde á su parecer debería estar, y la encuentra sembrada de patatas, y así lo demás; de suerte que nadie absolutamente conoce sus propias fincas. Lo más particular que ofrece este fenómeno es su larga duración, sintiéndose por dos días

continuos, aunque con más ó menos violencia se cubrió como de polvo por aquella parte el lugar la catástrofe, que afortunadamente no llegó al pueblo de Tarmao más que á una casa que á pesar de su proximidad á Oña, nada pudieron supe- rior hasta la relación de los de Tarmao.

Una carta particular de París publica el siguiente:

«En la tarde del día 15 tuvo lugar una escena muy violenta entre los individuos del gobierno reunido en el ayuntamiento. Habiendo peyoría la resignación de Mr. Ledru Rollin, que nunca dimitiría, y que si querían exonerarla al pueblo, diciendo lo cual, se adelantó a la ventana, con la intención sin duda de dirigir un discurso. Al ver esto amartilló Mr. Garnier Pa de pistolas, y amenazó con ellas á Mr. Ledru persistía en su intento. Siguióse á esta una violenta escena, en la cual llegó Mr. Rollin hasta mano á Mr. de Lamartine, que le dijo: «pre en un motin, que sobre el cadalso.» Ledru calmó con la amenaza de Garnier Pagés de que ría al pueblo un bono del tesoro de 300,000 girado sobre el tesoro por Mr. Ledru Rollin.»

Por lo visto el ministro de lo interior hubo seguidamente en obsequio á sus amables á que tanto puede el reconocimiento.

Los carpinteros de París han hecho también una festación el día de San José. Reunidos en gran número recorrieron varias calles conduciendo á hombros los más jóvenes la obra maestra, que era un de templo de Salomón. Llevaban banderas blancas con sobrepuestos figurando la jescu triángulo, atributos del oficio.

Los ciudadanos carpinteros llegaron á la casa del ayuntamiento tuvieron el honor de arengar al gobierno provisional. Ignoramos que maestro tomó la palabra.

El principio de la fraternidad proclamado en Francia no se entiende con los extraños, pues se ha dispuesto que no se da trabajo aunque sobre á los obreros extranjeros. En cambio muchos obreros nacionales no quieren trabajar aunque se les ofrezca, porque sin duda creen y con razón que no es propio eso de soberanos.

Una carta particular inserta el *Correo de Alsacia* con la noticia de haberse proclamado la república en el granducado de Baden. Añade que los patriotas marchaban á Carlsruhe siendo recibidos con gran regocijo por todos los pueblos del tránsito.

Está visto que la moda de la república se generaliza; lo que nos extraña es que hayan sido los hombres tan topos hasta aquí que teniendo en sus manos la felicidad, la hayan menospreciado.

cia. El cielo donde tuvo no llegó en ue derribó. recibieron ni to.»

cho gravi-

escena muy provisional dido la ma- replicó este rarle, ape- ó hácia una se al popu- gés un par- Rollin si- y violen- levantar la fiero morir Rollin se enseña- 10 francos,

de ceder creedores,

su mani- u número- ros seis de no á modo y vestian cada y el